



Claudio Ferrari

La palabra diversa

Índice

Curriculum vitae

La palabra que ama

- I -

- II -

- III -

- IV -

- V -

- VI -

- VII -

- VIII -

A mi hermana

- IX -

- X -

- XI -

A Karina Fuks

- XII -

Tres sonetos para mi hija Florencia

- XIII -

- XIV -

- XV -

- XVI -
- XVII -
- XVIII -
- XIX -
- XX -

Tres sonetos para escribir el nombre de mi hija Sofía

- XXI -

A mi madre

- XXII -

A mi padre

- XXIII -

- XXIV -

Soneto

A Facundo Luengo, i.m .

- XXV -

- XXVI -

- XXVII -

Soneto

La palabra que duda

- I -

- II -

- III -

- IV -

- V -

- VI -

- VII -

- VIII -

- IX -

- X -

- XI -

- XII -

- XIII -

- XIV -

- XV -

- XVI -

- XVII -

- XVIII -

- XIX -

- XX -

- XXI -

- XXII -

- XXIII -

- XXIV -

- XXV -

- XXVI -

- XXVII -

- XXVIII -

- XXIX -

- XXX -

- XXXI -

- XXXII -
- XXXIII -
- XXXIV -
- XXXV -

La palabra que clama

- I -
- II -
- III -
- IV -
- V -
- VI -
- VII -
- VIII -
- IX -
- X -
- XI -
- XII -
- XIII -
- XIV -
- XV -
- XVI -

A Pumamarca

- XVII -
- XVIII -
- XIX -
- XX -
- XXI -

Soneto

La palabra que reza

- I -
- II -

Los Sacramentos

- III -
- IV -
- V -
- VI -
- VII -
- VIII -

A Lindsay Kemps

- IX -
- X -
- XI -
- XII -
- XIII -

Las Bienaventuranzas

Alguna vez será mi muerte
A mi casa volveré a beber
A todo individuo
Casi nunca estamos
Con sólo imaginar
Contra mi pecho golpea tu mirada
Creí que el universo, espiralado e infinito
Cuando de noche, Dios, pienso en mi día
Cuando emprendió el camino de regreso
Cuando naciste vos, yo no sabía
Cuando supe del mar quise beberlo
Cuando vos y yo mi amor nos abrazamos
De mí desprendí yo todos los rasgos
Descubro la poesía
Dice el poeta a su confesor
Dios debería ser una madre
El amor que sentimos
El cansancio es un miedo del cuerpo
El silencio de Dios se expresa
El vientre. Plácido mundo de silencio y calor
Era el trazo azul
Es azul la montaña que veo
Está mi corazón lleno de luces
Este dolor no hace sufrir
Explicar nuestro tiempo sería un desatino
Harto de mí
Hay montañas en esta ciudad
Hay una planta cerca mío
Hay una tarea que me inhibe. Juro
Hoy no tengo la carga de la muerte sobre mí
Hoy recupero el instinto original
Hoy vi a un Santo sangrar por su boca
Hube entendido que el todo y que la nada
Igual a la tristeza de mis tripas
Intentar contar lo indefinible
La ceremonia
La cordura está ahí
La luna es madre que abriga
La medida de mi imaginario
La memoria
La palabra es mi modo
La terrible costumbre de morir
Los niños del mundo
Me he arrancado los ojos
Me separan el cuerpo en dos
Mi amada baila
Mi hija no me sabrá
Mi poema descifra mi tristeza
Mis ojos miran, y ven
Nacen de mí

Nada está aquí sucediendo ahora
Nada fue azaroso
No aceptar la muerte
Noche
Nocturno refugio de heridas
No dejo de arriesgarme al poema
No entra
No es dado a mí ordenar
Nombro al asombro
Nosotros somos
Otro más
Pensé, mientras pensaba el último de los tres deseos
Pleno de yo
Por momentos
Presencia que no cede
¡Qué ganas de ser yo mi propio hijo!
¿Quién se atreve a mí?
¡Quién se atreve a reclamar su deuda!
Respira mi hija
Rosa mustia quieta rota
¿Sabrá mi flor
Se pierde la memoria
Se secarán todas las cosas de la tierra
Solemne pasajero
Somos tantos
Soy de la tribu
Soy Groucho Marx
Soy yo el que está incendiando el vuelo de la muerte
Su garganta canta
Tengo
Tengo
Tengo
Todas las noches
Triste escribir poemas es
¿Vendrás, papá, cuando mi infancia te reclame?
Veo la otra orilla desde mi ventana
Ya sabe Florencia
Ya sabían los antiguos griegos
¡Y harás tu Hamlet! ¡Será en un escenario!
Y mis pestañas recortan el sol
Yo no puedo dejar de inquietarme
Yo, que no sé demasiado

La palabra que ama
¡Ah, amante y perfecto semejante!
Walt Whitman [9]

- I -

Otro más

yo
único y como tantos
hablo de amor
de su presencia vital⁵
pura sangre caliente
de su negada posibilidad
de su translúcido sentido
de su incógnita esencia
y de mi impostergable¹⁰
dolorosa
extrema necesidad. [10]

- II -

El amor que sentimos

existe
está
es
verdadero⁵
punto de referencia
concreto
seguro
tocable
aferrable¹⁰
aferrado. [11]

- III -

Hoy recupero el instinto original

me devuelvo la gracia
olvido las lamentaciones
y me expongo a la furia.

Me dejo perder en la ignorancia más pura⁵
me hamaco en los brazos de una diosa asombrosa
me río de todo
me toco disfrutando la caricia.

Hoy me arranco los ojos nuevamente
y aspiro toda la luz¹⁰
erijo mis miembros titubeantes
y bebo la misma leche que la primera vez. [12]

- IV -

Mi hija no me sabrá.

Preguntará:

-Pero, ¿quién era mi padre?

Nadie
nada⁵
nunca. [13]

- V -

Mi amada baila
y cada movimiento es sólo de ella
como su aliento suyo
como su vívida agonía
que se ríe bailando de la muerte⁵
que se fía de todo porque a nada teme.

Mi amada baila
y hasta su sombra es suya
hasta lo que abarca su mirada
todo suyo el territorio¹⁰
todo suyo lo que roza
lo que goza y truena suyo.

Mi amada baila
y es nueva forma que surge
dándole al aire formas¹⁵
abanicando el aire
hominizando el aire
en simultáneas libertades.

Mi amada baila
y cada parte de su cuerpo baila²⁰
viaje gracioso
viento que pasa
pies que me acarician voladores
manos que huyen para que las siga. [14]

- VI -

Hay montañas en esta ciudad.
No es una ciudad llana.
Es como una torre en el campo
y no se ven las huellas de los albañiles
sobre las juntas de cemento que unen los ladrillos.⁵

Es una ciudad fabricada y teatral
engañosamente natural
resultado de cierto desequilibrio del caos
y de algún exabrupto de armonía.

Buenos Aires es una ciudad inversa¹⁰
creada por Dios después de la creación
puesta a hacer. [15]

- VII -

Este dolor no hace sufrir
no tiene consecuencia
no procrea.

Es un dolor inútil
pecado⁵
y sin sentido.

Es un dolor que no dejará herida
ni recuerdo
que no será nostalgia.

Es un dolor extraño¹⁰
que no sabe si está vivo
que morirá en sí mismo. [16]

- VIII -

A mi hermana
Su garganta canta
cantos que cantar, ay, yo quisiera.
Su garganta es cántaro
es esfera,
es plural, abierta, es mensajera,⁵
es canción que se cuele por el aire.

Victoriosa su voz es viento abierto
es paisaje, es grito, es alabanza,
es mensaje que truena
es alarido,¹⁰
es extremo del alma, es el sonido
del contorno del mundo cuando danza.

Con sus ojos canta cuando canta
y sus pupilas entonan el asombro.
Con sus manos canta cuando canta¹⁵
y sus dedos acompañan un milagro.
Con su risa canta cuando canta
y con su carcajada muere el miedo.
Con su corazón canta cuando canta
y su sangre es gloria y es lamento.²⁰

¡No te calles jamás!
¡Tú canta y canta!
¡Que el verde es bello y el cosmos armonía
si tú sigues cantando, hermana mía!

- IX -

¿Sabrá mi flor
que es mi única flor?
Sabrá esa flor hija mía

que su amanecer fue una prueba irrevocable.

Dos veces mi vida es mi vida.⁵

Hace mi flor hija mía
un castillo de arena
juega haciéndolo
escarbando los huecos
diseñando la torre¹⁰
modelando los puentes
alisando los muros
riendo con el derrumbe.
Juega y no sabe.
Ignora¹⁵
libre de mí. [18]

- X -

Se secarán todas las cosas de la tierra 21½
y a la tierra
la fecundarán nuevamente de primeras luces
le devolverán instantes originales que serán origen
y regresará el agua⁵
y otra vez el aire, la tierra y el fuego
y de allí serán frescos los mares
jugosos los frutos
y la leche pura.

Verde otra vez el verde¹⁰
y otra vez la transparencia transparente.

No habrá final. Habrá otro inicio
inaugurando la cíclica forma
inacabada y sucesiva de la vida. [19]

- XI -

A Karina Fuks
Y mis pestañas recortan el sol
y las líneas de la luz se abren en abanico
y si abro los ojos el sol no me enceguece
y si los cierro no dejo de verlo
y entonces me digo es posible mirar⁵
y me animo y te miro y te veo y verte es tocar
y te acarician los brazos mis pupilas
y toda la piel tuya huele colorada
y como duele el mar huelen tus vellos
y beso tu espalda susurrada¹⁰
y te chupo los cabellos inmoraes e inmortales
y me desaparezco en vos entronizado
y me dejo coronar sin resistencia
y ya no puedo escapar de tus axilas

y todos mis sentidos se te adhieren.15[20]

- XII -

Tres sonetos para mi hija Florencia
Cuando naciste vos, yo no sabía,
que la tierra puede ser el paraíso.
¡El día que naciste fue el hechizo!
¡Hija mía, un milagro hubo ese día!
Cómo iba a saber yo que era posible⁵
la perfección en un ángel resumida,
la transparencia absoluta que latía
en tu puro corazón. Incomprensible
era y hubiera sido para mí la vida
de no estar vos, tan vos y tan nacida.¹⁰
Por el mundo, confundido, habría
andado yo, creyéndome mortal.
¡Soy inmortal! ¡Lo prueba la esencial
eternidad de tus ojos, hija mía!

Tus ojos esenciales me enseñaron¹⁵
que el universo se ve de otra manera
si miro en tu mirada. Es verdadera
la verdad si tus manos la tocaron.
Por vos supe que una flor es pulso vivo,
que es un pájaro el sol, que vuela y brilla,²⁰
que es cada amanecer una semilla
que de lo oscuro crece el colorido.
Dijo tu risa que no existe la tristeza
y que el tiempo es sólo aguja. Pesa
en mí, como una extraña herida²⁵
no haber sabido ser y no haber sido
hasta tu nacimiento. Soy el nido
que se hizo al llegar vos dándole vida. [21]

¿Podría ser rosal de no haber rosa?
¿Y sin agua podría ser el río?³⁰
Sin vos, ni yo sería mío,
sin vos no soy, hija mía, más que cosa.
Pavimentada andaría el alma mía
de no hallar en tu alma la belleza.
Sería una desdicha mi cabeza³⁵
una afogada piedra enmohecida.
Pero es por vos que soy rosal y río,
que no soy cosa y mi cabeza es vivo
repiquetear de alma apasionada.
Toda de vos, todo el tiempo, cada instante⁴⁰
me crezco yo, me nazco apabullante
para seguir mirando en tu mirada. [22]

- XIII -

Cuando vos y yo mi amor nos abrazamos
inventamos las figuras más diversas
fabricando una trama donde la forma es nueva
y permanentemente creada.

Cuando vos y yo mi amor nos abrazamos⁵
se entrecruzan líneas en infinitos sentidos
surge un espacio donde la luz domina
y los límites se abren hasta perder sentido.

Cuando vos y yo mi amor nos abrazamos
en el aire pareciera erguirse¹⁰
la catedral que alumbrará el milagro
de preservar la vida.

Es una exposición que no ve nadie
continua y exclusivamente íntima
destinada a la gloria del secreto¹⁵
que cuidará nuestra memoria. [23]

- XIV -

Soy de la tribu
pertenezco.

No hay ley ni sello
que me excluya.

Soy de la logia espiralada incógnita⁵
que me origina me contornea me diluye.

No hay hacha o pluma
que me parta.

Soy de la rama tronco enraizado
que se bate y se brota hoja y filamento.¹⁰

No hay suspiro caricia latigazo
que me aparte.

Soy de la lluvia gota permanente
que se hierve y vuelve a ser tormenta.

No hay sed de herrero¹⁵
que me beba.

Soy del fuego llama que no deja
de calcinar brasa que intenta consumirme.

No hay luz de noche
que me apague.²⁰

Soy de la vida desde el inicio fruto
que no reniega ni cae ni se entumece.

No hay palabra capaz
que me enmudezca.

Soy tanto de los hombres pertenecido²⁵
que si hay luz soy luz si sombra sombra.

No hay cómo separarme no hay espejo
que me condene.

Soy tan orgullo de ser la omnipresencia

de la humanidad conmigo completada.³⁰

No hay encanto ni pócima ni magia
que me arrebaté.

Soy de los míos mío mío y mío
tan mío soy que soy especie mía.

No hay en todo el universo un solo Dios³⁵
que me desdiga. [25]

- XV -

Contra mi pecho golpea tu mirada
y rebotan mis latidos en tus ojos.
Serán las cosas de Dios o del azar
pero es mía tu perfección.

Lo que le pase a tu pie me modifica⁵
me transforma cada gesto de tu pelo
y el inhallable instante final que te reservas
me convoca a disponer tu eternidad.

Me debate el amor. Yo poderoso
te hago de mí de modo ineludible¹⁰
para saberte ajena, dueña tuya.

Me enloquece el amor, me serena
me arrebató de todo cuanto soy seguro
y me devuelve al único cielo capaz de protegerme. [26]

- XVI -

La luna es madre que abriga
acuna.
El sol es padre que abraza
enciende.

Luna es mi madre⁵
transparentándome.
Sol es mi padre
acuñándome.

La luna me peina largos cabellos
estira suave la caricia que mi cuerpo adora.¹⁰
El sol me arraiga al vuelo
impulsa triste la fuerza que mi paso obedece.

Mi madre luna siempre será el deseo
que no me atreveré a explorar.

Mi padre sol siempre será el misterio¹⁵
que no me atreveré a ver.

Luna y sol se impregnan a sí mismos

fundiéndose en mí
y yo soy el protegido y el iluminado. [27]

- XVII -

Yo, que no sé demasiado
sé que amo
que manifiestamente amo
y que esta obviedad que me sucede
sucede a todos desde siempre⁵
y que en ese andar amando todavía inexplicable
reside el secreto, la diferencia y la esperanza. [28]

- XVIII -

Creí que el universo, espiralado e infinito ,
partía de mí
y yo, centro absoluto
daba sentido al cosmos.
Pero entendí que yo era sólo un punto⁵
minúsculo y absurdo en mi soberbia idea.
Y entonces observé
callada y detenidamente
que cuanto me rodeaba
me era precioso y necesario¹⁰
y comprendí al fin que solamente al ritmo universal
mi existencia sería plena. [29]

- XIX -

¡Qué ganas de ser yo mi propio hijo!
Ser mi padre orgulloso viéndome correr
agitándome asombrado
entre los álamos zigzagueantes
de hilos de arroyo y acacias.⁵
Qué ganas de transpirarme yo
hijo mío saltando en media luna
arrebatando sin miedo el horizonte
sobre la piedra brillante y resbalosa.
Qué ganas de llamarme serio¹⁰
para hablarme a mí, hijo sospechado
de haber acertado en alguna fechoría
y retarme yo y yo mismo arrepentirme
pidiéndome perdón y perdonando padre.
Qué ganas de que ayer sea mañana¹⁵
rehecho a mi medida y a mi antojo
para distribuir los antiguos roles
y volver a adjudicarme la vida más feliz.
Ser yo mismo mi hijo, eso quisiera
para poder ser yo entero²⁰
sin extrañarte tanto, padre
tan siempre necesario, tan ausente
que así sin vos no soy del todo. [30]

- XX -

Tres sonetos para escribir el nombre de mi hija Sofía

Hay una tarea que me inhibe. Juro
que hay un acto que de hacerlo atroz sería.
Hay una mano mía inmóvil. Mentiría
si me atreviese al puro acto de escribir, yo impuro.
Y hay una voluntad por la alegría⁵
pero hay tanta mancha dentro mío, tanta,
que de no haberla quedaría mi alma santa
para el acto puro de escribir: Sofía.
A tanto no me atrevo. Rompo el lápiz. Me detengo
ante el impulso amoroso de escribir. No tengo¹⁰
otro recurso que su risa inmaculada.
Sin papel yo, sin tinta, sin soneto
me escondo yo de mí. Busco el secreto
y lo encuentro en lo que mira su mirada.

Para ese acto puro de escribir: Sofía¹⁵
me adhiero a su mirada, luz que clama,
me imanto a sus pupilas, pura llama
y recupero luz, lápiz y guía.
No es mirada la suya. Es más. Es cielo
que el cielo excede. Su mirada mira y pinta,²⁰
toda mi oscuridad se vuelve tinta
transparente que descorre el velo.
Y ven mis ojos lo que ve su alma
que al agua vuelve agua. Tiñe y calma
mis negruras y odios. Sofía inmaculada²⁵
hace el milagro de hacer puro al hombre,
santo al amor. Pinto su nombre
orgullosa con mano desatada. [31]

Lo pinto en el papel, en el camino,
en el mar, en la montaña y en el llano.³⁰
Recupero para mí lo que no es vano:
ese acto puro de escribir, y escribo.
Suelto de culpas, poderoso, altivo,
por ser su padre puedo ser yo mismo.
No hay altura, no hay pozo, no hay abismo³⁵
donde caer o hundirme. Estoy tan vivo
que la vida, movediza, me transforma,
libre de ley. No hay otra norma
que la que dicta su sutil sabiduría.
Y soy un hijo que a padre convertido⁴⁰
recupero la gracia y el sentido.
Soy el producto de Sofía. Ella es Sofía. [32]

- XXI -

A mi madre

Presencia que no cede
que se arrumba
dolorosa
en un costado.

Presencia que quisiera⁵
se esfumara
sin rastros
como un suspiro.

Presencia que provoca
tanta ausencia¹⁰
vacío de mí
lleno de nada. [33]

- XXII -

A mi padre
¡Quién se atreve a reclamar su deuda!
¡Quién la arroja primero piedra inmóvil!
¡Quién puede acaso condenar a un hombre! [34]

- XXIII -

Ya sabe Florencia
cuánto es amada
tiene ya la certeza
sólida del amor merecido.

Segura va Florencia⁵
entre sus semejantes
hundiendo huella y siembra
paso y semilla firmes.

Alimentada Florencia
de todo el alimento¹⁰
que cabe en buena tierra
se deja reír y desafía. [35]

- XXIV -

Soneto
A Facundo Luengo, i.m.
¡Y harás tu Hamlet! ¡Será en un escenario!
¡Habrà la capa, la espada y calavera
y habrán tus ojos haciendo andar la esfera
del mundo sin razón y fabulario!
¡Habrà trono de rey! ¡De monje, escapulario!⁵
¡De payaso, nariz! ¡De mago, la galera!
¡Ira de un dios! ¡De un santo habrá la espera
y habrá tu voz tronando el necesario
tronar del cielo llamando a la función!
Shakespeare y todos veremos tu emoción,¹⁰

emocionados. ¡No habrá telón bajando!
¡Te aplaudiremos de pie, actor amado!
¡Puro, tan puro, como puro tu costado,
eterno corazón! ¡Tú sigue actuando! [36]

- XXV -

Respira mi hija
en un sueño agitado que es el resultado
de todo cuanto ha sucedido.

Hoy ha nacido para el mundo
trayendo los eternos componentes⁵
como un resumen preciso de la historia.

Gime y sonrío
alternando musculatura y succión
en un sueño en apariencias vacío.

Yo veo detrás suyo los distintos matices¹⁰
que ya determinan quién es
y es esa una prueba concluyente.

Hija de mujer y de hombre
es la heredera de la especie
y todos le confiamos nuestro porvenir.¹⁵[37]

- XXVI -

Noche.
Mujer y hombre
uniendo amores.

Luz más fuerte que luz
en la noche de aroma⁵
a mieles contigo.

Luces
milagro de luces
y todo el mar
rompiéndose¹⁰
a espuma y esperma
a espuma y esperma y ovarios
y los cuerpos
lejos de la orilla
ahogándose¹⁵
de vida
y de llanto. [38]

- XXVII -

Soneto
Cuando supe del mar quise beberlo

cuando supe del sol quise incendiarme
y quise más cuando supe del consuelo²⁰
y quiero más de cuanto quieras darme.
De todo lo que hay cuando lo supe quise
y de haber más yo tanto más querría
y ahora que sé tu boca quiero asirme
de tus dientes trepándome en tu encía.²⁵
De toda vos yo voy sabiendo y quiero
y soy avariciente justiciero
que no concibe la vida de otro modo.
Mar, sol, consuelo, dentadura
y cuanto sea y sepa yo reclamo.³⁰
Ansío lo que amo y amo todo. [39]

La palabra que duda

Decir con la palabra que sólo
en el silencio la suprema instancia
del ser se manifiesta.
Lo demás es lo que se desprende
y calla: la palabra.
Simón Kargieman [41]

- I -

Explicar nuestro tiempo sería un desatino

una tarea impropia
un disparate
un regodeo inútil del poeta
una blasfemia para el lenguaje⁵
sino se lo intentara por el canto atravesado
de un grito visceral
liberando las formas
corrompiendo las seguridades
escarbando en la paradoja¹⁰
buscando en la desmesura
la desmesura de las entrañas sueltas. [42]

- II -

Descubro la poesía
la revelo por primera vez.
Es un verdadero instante original.

La poesía me es dada
otorgada como una criatura recién nacida⁵
y nacida mujer

y única.

Toda la especie depende de esta crianza.
Queda todo en mis manos.
Me pasa la poesía. No puedo elegir.10

Mi lengua la pronuncia
parida
querida
indefensa
imbatible15
eterna. [43]

- III -

La palabra es mi modo.
La probabilidad
de ser posible
mi duda. [44]

- IV -

La medida de mi imaginario
me da la posibilidad
de lo real. [45]

- V -

A todo individuo
invito
a que veamos
de qué azul inicio devenimos.
Todo ser y origen son santos.5[46]

- VI -

Triste escribir poemas es
intentando reemplazarnos.

El poema anda en nuestros pasos
se dignifica altivo en cada mirada
sucede en los infinitos gestos5
nos envuelve piel y alma.

¡Ah, ignorantes poetas!
Esclavos de memoria hueca
somos lo que añoramos.

Poema que escribimos10
tan tristemente ciegos.
Todo lo hecho es inútil
si no nos lleva. [47]

- VII -

Nosotros somos
más allá
de lo triste
que somos.
Hay un sitio inhallable⁵
para encontrarnos
en la gracia del poema.
Quienes lo buscan no llegan
pero palpitan
agraciados.¹⁰
Hombres de fe que dudan
bienaventurados. [48]

- VIII -

Con sólo imaginar

lo que podríamos ser
creamos
un llanto que es
creemos⁵
en un Dios que es
criamos
un hijo que es.

Con tan poco basta. [49]

- IX -

Harto de mí
se buscan mis otros.

Sorteando los signos
barajo posibilidades.

¿Qué Dios⁵
me protege? [50]

- X -

Por momentos
escasísimos
siniestramente fugaces
y bellos
sé la verdad.⁵[51]

- XI -

El espejo
no me devuelve rostro alguno
se traga mi yo
y yo
desolado ante la nada⁵
doy vida al viejo mito.

Vampiro agotado del encierro
ya no puedo soportar más cruces. [52]

- XII -

Pleno de yo
anda mi vida.

¿De dónde vengo tan presente de mí?
¿En dónde estoy tan seguro de estar?
¿Hacia dónde voy tan auspicioso de hallarme?
Inservibles preguntas.

Plena mi vida
anda de yo
sin certeza posible. [53]

- XIII -

La terrible costumbre de morir
me ha hecho soportable la muerte.

En el constante
siniestro refugio
de enterrarme
creo que vivo.

Pende la cadena de mi cruz
sobre mi cuello de mármol blanco
lápida de toda escapatoria. [54]

- XIV -

Todas las noches
en forma inexorable
llega el juicio final.

De condena es el fallo
y el apocalipsis dura hasta la próxima aurora
todavía lejana
de la que espero absolución.

No dejaré que crean
que fui culpable.
De mi muerte, antes
confesaré mi inocencia
para altivamente
morir condenado. [55]

- XV -

No entra
no cabe
no halla sitio alguno

el aire en mí.
De rodillas⁵
beso la tierra
casi muerto
-pero nunca muerto-
tratando de abrirme para respirar
castigado por la ausencia del abrazo.10[56]

- XVI -

Nacen de mí
las voces de mis viejos dioses
gritos.
Un rostro arrugado me mira
las sombras de cuerpos que han sido⁵
repugnancias de cuerpos
belleza de cuerpos llagados.
Hay en cada parte mía
una fuerza desatada de primitivos
espíritus salvajes¹⁰
vengativos
necesitados de clavar sus colmillos
en mi carne fresca
para calmar la antigua sed.
Los muertos giran¹⁵
enlazándome
hasta el ahogo
quemando en fuego mis cartílagos
escupiendo mi rostro
desfigurándolo.²⁰
Las voces de mis viejos dioses oigo
cantar himnos de muerte
mientras yo los celebro
y me entrego a la ceremonia. [57]

- XVII -

Casi nunca estamos
y casi siempre estamos.
Es esa simetría del alma
-constante angustia de sabernos y de no sabernos-
la que nos invita⁵
la que nos empuja
a la vergüenza
a la soberbia
a la soberbia vergüenza de llanto y carcajada
a la vida y a la muerte¹⁰
a ser poema. [58]

- XVIII -

Rosa mustia quieta rota.
Triste sinfonía.

Verde.
Grillo.
Cuerda.⁵
Yo rajando la noche a desesperanzas negras
y a cuchilladas de llanto. [59]

- XIX -
Nocturno refugio de heridas
transparencia de luz negra.

Vuelo.
Sí, vuelo.
¡Real y mutilado vuelo⁵
hacia ti, madre
adentrándome
en el vaginal espacio de la vida!

¡Dios madre!

Desolación que espera¹⁰
parir un día. [60]

- XX -
Soy Groucho Marx
disfrazado
en una máscara
sin anteojos
sin bigotes⁵
sin toscano
caminando derecho
por la ciudad de Buenos Aires.

Algún día volveré a Casablanca. [61]

- XXI -
Me he arrancado los ojos.

Malditos mis ojos que han visto
y no en su tiempo debido
y he ido al destierro.

Mi descendencia no podrá escapar.⁵
Ya es suya mi tragedia.

¿Cómo reclamar justicia
a quienes designan lo inevitable?
Dioses de destinos arbitrarios.

Yo, Edipo, rey de Tebas¹⁰
no otra cosa que la soledad espero. [62]

- XXII -

Ya sabían los antiguos griegos
-el lenguaje era entonces todavía
la verdadera expresión de la idea-
de la infinita soledad del hombre
de su arbitrario destino⁵
y de su ingrata anécdota. [63]

- XXIII -

La ceremonia
dará comienzo
de un momento a otro.

Otra vez se acerca
el tiempo suspendido⁵
y la agonía.

La sangre y la carne de mi Dios
bebo y como
mientras proclamo su gloria
adorándolo.¹⁰

El mandamiento
cumplido está. [64]

- XXIV -

Dios debería ser una madre
un enorme vientre dispuesto
y presto a la contención.

Nada mejor que un vientre
para hallar y definir los límites⁵
espiraladamente infinitos
donde sea posible la creación. [65]

- XXV -

La memoria
esa impiadosa madre
que determina la historia
ocupa un lugar indebido
de exagerada importancia.⁵
Procaz y comedida
es la culpable
de la arrogancia cretina
de intentar preservarnos.

Henri Michaux al menos¹⁰
tenía en su bolsa
la opción de postergar lo inútil.

Si se pudiera olvidar
no haría falta el asesinato.
Pero olvidar es imposible.¹⁵
¡Hombres que miramos nuestro propio reflejo
sin alzar la vista al cielo!
Recordar nos esclaviza
imponiéndonos la patética idea de una continuidad.
La especie da testimonio de sí misma²⁰
creyéndose poderosa
observando sus aterrorizadores logros
paralizada en su contemplación. [66]

- XXVI -

Los niños del mundo
creen en la palabra
dice un poeta
sabio que me mostró
todas las palabras⁵
perdidas
por mi
fe
rota
culpablemente triste¹⁰
maltratada
pisoteada
anhelada fe
que necesito en forma imperiosa
volver a crear.¹⁵[67]

- XXVII -

Mi poema descifra mi tristeza
y de pronto
inesperadamente
cuando menos la recuerdo
la lejana virtud de la alegría⁵
recupero. [68]

- XXVIII -

Yo no puedo dejar de inquietarme

ante la confirmada creación del hombre
y entonces me pregunto azorado
cómo es posible
que quepa dentro de nosotros tanto misterio⁵
y a pesar de mí
y de mi ignorancia
y de mi estéril tendencia a la no duda
dudo
y empiezo a creer.¹⁰[69]

- XXIX -

¿Quién se atreve a mí?
¿Quién se anima a reclamar mi furia?
¿Quién osa ponerse en mi camino?
¿No sabe acaso el necio
que fundiré a fuego su rostro⁵
y abriré su vientre para festejos de las bestias?
Quien quiera imagine siquiera
oponerse a mis designios
morirá sufriendo castigos
aún no conocidos por hombre alguno.¹⁰
¡Quién se atreve a mí
que he arrasado pueblos con mi espada
y con mis escudos he abierto senderos
conducentes al sol
que vencí clima y selva¹⁵
que me interné en los infiernos
que desdibujé sonrisas incrédulas
y sequé llantos miserables
imponiendo el terror que mi presencia anima!
¡Quién se atreve a mí²⁰
que victorioso me elevo sobre mis conquistas
que miro alrededor
para ver únicamente mis dominios
que me entrego a la gloria
de gozar de absoluto poder!²⁵
¡Quién se atreve a mí!

Unos cuantos simios me cortejan
mientras navego en mi balsa
por este río infinito y solitario. [70]

- XXX -

Tengo
la boca seca de besos postergados
la piel ajada de lamidos
y caricias que no fueron
el vientre lleno de lágrimas⁵
blancas caídas al vacío
y en el alma
la congoja del desencuentro. [71]

- XXXI -

Nada fue azaroso.
El viaje se preparó con su debido tiempo
exactamente en junio de 1956
nueve meses antes de la partida.
Cada detalle⁵
hasta la minimización absoluta

fue previsto y realizado.
De lo sutil a lo evidente
nada quedó fuera de orden.
Los elementos se combinaron magistralmente¹⁰
y hasta el amor esa vez tuvo su sitio
junto al dolor y al llanto y a las caricias
y junto a los cromosomas y al oxígeno.
Nada fue azaroso.
Fue un viaje triunfal¹⁵
universalmente gestado para la perfección
que tuvo su comienzo
una noche de marzo
cuando nací. [72]

- XXXII -

Tengo
los miembros firmemente libres
la lengua fresca y amplia
los labios atentos
los ojos listos para amanecer⁵
los pulmones llenos de aire
y tengo toda mi sangre
salvajemente
óptimamente acumulada
y dispuesta¹⁰
para el encuentro. [73]

- XXXIII -

El vientre. Plácido mundo de silencio y
calor.
Dependencia absoluta y a la vez máxima libertad.
Todo lo que soy es porque he sido en el vientre
un transitorio pasajero rescatado en hombre luego
y un dulce ser que no existía pero sí existía⁵
una titilante estrella en su galaxia
una amorosa flor que aún es semilla
un delicado grano de arena enterrado
que el viento hizo girar en torno al rústico pie.
Y estoy aquí vibrando entre llanto y carcajada¹⁰
frente a la indiferente gaviota
que es puente entre mi cuerpo y el universo deambulante.
Y voy siendo a medida que mis ojos absorben toda la
espuma que existe
y mis oídos registran los sonidos más crudos¹⁵
y mis manos tocan las formas de los hombres y las cosas
y mi sangre se resuelve en la agitada corrida vivificante.
Y ahí soy yo y así estoy viviendo
haciendo desaparecer el tiempo en pulso que tras pulso
me rebela y a la vez me calma.²⁰
Y he de volver al vientre entremezclado en tierra.

Sólo estoy aquí en el medio transitorio.
Entre vientre y vientre respiro apenas un poco de vida
para completar el círculo espiralado e infinito de mi ser. [74]

- XXXIV -

Tengo
la infinita sabiduría de mi especie
el espacio vital de la creación
la presencia de la palabra
intercalada en la duda del silencio⁵
y la alegría del encuentro consumado. [75]

- XXXV -

Intentar contar lo indefinible
fracasar en el intento
saber lo limitado de la palabra
sufrir la angustia de la duda
y a pesar de todo⁵
continuar creyendo en el poema.

La palabra que clama

Ardiendo

ardiendo ardiendo ardiendo
Oh Señor Tú me arrancas
Oh Señor Tú arrancas
ardiendo
T.S. Eliot [79]
- I -

Afuera está la vida

y no es a mí a quien brota
afuera está el amor
y no es a mí a quien entibia
afuera está la guerra⁵
y no es a mí a quien mata
afuera están los vientos
y no es a mí a quien cortan
afuera está la tierra
y no es a mí a quien besa¹⁰
afuera están los pájaros
y no es a mí a quien velan
afuera están los gritos
y no es a mí a quien dañan
afuera está el mar¹⁵
y no es a mí a quien sala
afuera están los llantos
y no es a mí a quien mojan
afuera está el susurro
y no es a mí a quien acuna²⁰

afuera está el olivo
y no es a mí a quien aroma
afuera está el pecado
y no es a mí a quien mancha
afuera está la duda²⁵
y no es a mí a quien enloquece
afuera está la santidad
y no es a mí a quien bendice
afuera está el poema
y no es a mí a quien sangra³⁰[80]
Afuera está
fuera de mí
afuera está
y no es a mí. [81]

- II -

¿Vendrás, papá, cuando mi
infancia te reclame?
¿Vendrás a mí, cuando te llame
abandonado a toda otra esperanza que la tuya?
¿Estarás conmigo, papá, cuando necesite que me mires
para saber quién soy?⁵
¿Será tu risa la que me quite el miedo
y tu caricia secará mi llanto?
¿Vendrás, papá, cuando no pueda dormirme?
¿Cantarás para mí, llamando al sueño?
¿Me harás soñar, papá, cuando toda la vida¹⁰
me duela tan real?
¿Me guiñarás un ojo, asintiendo mi paso
para que no vacile?
¿Serás, papá, quien no me juzgue
porque he dudado?¹⁵
¿Me enseñarás, papá, el secreto para amar a mis hijas
sin dañarlas?
¿Serás vos, papá, el que me diga
qué debo hacer con tanto amor?
¿Vendrás, papá, cuando esté tan solo como ahora?²⁰
¿Serás mi compañía?
¿Vendrás, papá mío y muerto,
a ser consuelo mío con tu abrazo? [82]

- III -

Nombro al asombro
lo extirpo, auguro
lo cubro, encubro
lo cargo, expongo.
Lo muestro al mundo⁵
le abro los ojos
lo mojo en rojo
-hondo universo-.

Suena mi verso
como el reverso¹⁰
de una moneda
sin rostro y vieja.
En mi entreceja
no hay cicatriz
hay barniz nuevo¹⁵
-latido vivo-.

Mi verso anverso
trina y profesa
todo el milagro
que se halla en todo.²⁰
Verso asombrado
que se abre y busca
irreverente
-duda sin duda-. [83]

Nombro al asombro²⁵
lo estallo, exprimo
le doy cabida
donde lo canto.
No hay caja habida
que nada encierre³⁰
no hay paz ni espanto
-nada limita-.

Nombro al asombro
lo dejo libre
sinfín trasfondo³⁵
de lo que vive.
¡Y vive todo!
¡Nada está muerto!
Nombro al asombro
-para mi asombro-.⁴⁰

¡Me asomo al mundo
porque lo nombro! [84]

- IV -

Era el trazo azul
-porque el blanco ya estaba en el papel-
con el que dibujábamos las rayas verticales
que conformaban, una a una,
los paños del cielo de la bandera.⁵
Era la mano temblorosa delineando los Andes,
era el calco de la figura del prócer,
era el imaginario
único camino que unía a la provincias.

¡Era la Patria que nosotros seguiríamos haciendo!¹⁰
¡Era la arrebatadora alegría de los Patriotas
gritando en Mayo: Somos libres!
¡Era una vieja casa que estaba y aún está
protegida y venerada porque allí
nos habíamos hecho independientes!¹⁵
¡Eran las batallas, los granaderos,
los gauchos soldados feroces y buenos,
las abnegadas mujeres dando hijos y leche,
los niños tamboriles ofrendándose,
el ganado furibundo levantando el polvo de la pampa,²⁰
los caudillos, fieles a sus pueblos, amadísimos,
y era el orgullo!
¡Y era la aurora, luz alumbrando el porvenir
porque en ese pasado se había construido la Patria!
Era una infancia con fe²⁵
creyente en el destino,
alelada de tanta valentía para empezar a hacernos,
era la voz de los mayores contando las hazañas,
eran los nombres de la Primera Junta, [85]
de los Libertadores,³⁰
de los Restauradores,
de los vendedores de velas,
de los negros desesclavizados,
de las amas tirando aceite hirviendo por las terrazas.
¡Era la imagen confusa de tanta Argentina³⁵
dispuesta a hacerse Nación!
Era la historia nuestra
mezclada en tanto heroísmo,
cubierta de tanta fecha respetada.
¡Era la pura ilusión por lo que habíamos sido!⁴⁰
Era la credulidad,
hermoso punto de partida para la vida.
¡Era la alegría de ser los herederos,
era le enseña victoriosa,
era la pasión por la Argentinidad!⁴⁵
Era el mapa de memoria acariciado,
era la enunciación de cada provincia
como una pertenencia indeclinable
como un todo
una unidad de territorio propio⁵⁰
conocido y amado.
¡Era el sentimiento
puro de toda pureza,
era la emoción quebrando el canto
que la Libertad tres veces proclamaba!⁵⁵
¡Himno vibrante! ¡Unión de voces y miradas!
¡Destino igual para el mismo grito!
¡Todo lo que era es! ¡Persevera y permanece,
insiste en sus cuatro puntos cardinales,

se hace evidente en los caminos caminados⁶⁰
y en los que no anduvimos todavía, [86]
se muestra en la soberbia geografía
y en el espíritu animado de toda su extensión,
se complace en ser
sucediendo tan más allá de todo lo que la niega⁶⁵
que no presume porque tanto es!
¡Nostálgico anhelo de ser lo que ya somos!
¡Paradoja de no vernos!
¡El olvido canalla que olvida que está la Patria! [87]

- V -

A mi casa volveré a beber
por el espacio de yuyos que abre al camino
tocaré la madera
y sabré que son los mismos árboles.

Mi casa también fue el mármol⁵
santo y Dios todopoderoso
la gruta de la Virgen Niña
y el monte jubiloso de los olivos.

Mi casa juega en el aire
mientras vuela el recuerdo¹⁰
hasta ese mismo lugar desde donde partí.

Presencias, voces que ahora tienen eco
abstenidas de toda distancia.
Mi casa soy yo, todavía puro.

- VI -

Se pierde la memoria
en una gasa que elude forma, y la historia
de todo lo que fue
se desvanece.
Es gasa la memoria en movimiento⁵
constante, incapturable, azul
como el cielo de Dios
donde ningún recuerdo cabe.
Lo que fuimos ni siquiera es protegido
como la criatura o la semilla¹⁰
para volver a ser niñez, raíz que alumbra
lo que somos y lo que deseamos.
Ya no hay nada en la memoria que se pierde
que se deja perder, irrespetuosa,
sin nostalgia que arraiga, sin espejo¹⁵
donde mirarnos la herida que dejó el amor.
Se pierde la memoria
en esa gasa desvanecida que no intenta
otro vuelo que el vuelo que la lleva

en el abandonarse al instante²⁰
que no fue ni es ni será, que sólo hay
en la ausencia de todo, perfección.
¡Ay! La libre perfección de la memoria
que se ha entregado a perderse
olvidando quién es, mar vacío,²⁵
lámina de nada, extrema falta
de la madre, del padre y del lenguaje.
Arribo ideal, lugar de santos,
cielo de Dios, estallido de ausencias, [89]
despedida del otoño y de las flores,³⁰
adiós de sol y frío, transparencia
sin luz ni sombra, perfección, bendición,
suprema libertad bordada de olvido. [90]

- VII -

Mis ojos miran, y ven
y, raramente, no tengo miedo.
¡Tantas veces temí!
¡Tantas veces me condenó la sombra!
Ahora tengo solamente lo que veo:⁵
el cabello claro y salado que el mar agitó,
las huellas profundas y los pies
que son para mí alas que no dejan estelas,
la aparición de la muerte
en el instantáneo reflejo de la roca,¹⁰
la humedad de la piel negra que no me saciará nunca,
los jugos del fruto más deseado,
los pechos de la madre abiertos para que yo repose,
el cadáver del padre en el altar de un médano,
mi propia desnudez acariciada.¹⁵

Mis ojos miran, y ven
pero el sol los lastima y se cierran más allá de mí.
¿Volveré a temer? ¿Y si los párpados fuesen gasas?
Ahora tengo nuevamente el miedo:
la salpicadura de fuego del cabello que ríe,²⁰
la estela de los pies amados
quebrándose contra la línea atroz del horizonte,
la roca oscura,
el hastío seco,
el deseo muerto por el fruto bebido,²⁵
el triste reposo al sol,
la madre olvidando al muerto,
mis manos cubriéndome de arena. [91]

- VIII -

Pensé, mientras pensaba el
último de los tres deseos,
que me habría gustado atreverme a elegir ser el último

en morir
de todos los que estaban en la fiesta.
También pensé que si eso sucedía⁵
iba a escribir la vida de cada uno de los que estaban allí;
y también pensé en que era preferible no pensarlo
porque con sólo pensarlo pondría en evidencia mi abyección,
aunque más no fuera ante mí mismo,
y no soy un hombre capaz de sobrevivir con¹⁰
remordimientos.
Entonces no pensé más.
Respiré hondo, desechando el tercer deseo
y antes de que pudiese apagar las velas explotó mi casa.
En este instante está muriendo el último de mis¹⁵
seres queridos.
Oigo su postrer suspiro.
Ahora hay sólo silencio. [92]

- IX -

Veo la otra orilla desde mi ventana.
Nada me impediría alcanzarla.
Es el miedo original el que me lo impide.
Sé -a otros les ha pasado- que una vez arrojado al mar
el miedo desaparece, los sentidos reaccionan al frío,⁵
la musculatura se contrae, y, como en una reacción
en cadena,
los movimientos fibrosos se aceleran.
El esfuerzo es grande y entonces la plenitud sucede
y sucede un llevarse en extremo hacia la desesperación¹⁰
que no tolera reflexiones ni dudas:
hay el ansia de amor, ciega, y hay el ahogo momentáneo,
y hay la súbita fuerza recobrada que se sobrepone a
la dilatación,
y hay el aire recuperado como una fe perdida,¹⁵
y hay también el deseo de abandono
y la vencida tentación de abandonarse,
y hay, casi al fin, el misterio,
y, al cabo, la otra orilla
desde donde nunca veré la ventana de la que nunca me²⁰
he arrojado. [93]

- X -

Soy yo el que está incendiando el vuelo de la muerte.

Una mano de madre se alza hacia el cielo oscuro
es la noche en que avanza la ceniza
cruza un pájaro negro
y el alma se impresiona.⁵

El fuego quemando la ciudad
es una gasa caliente

y aterroriza su textura
en el estado exasperante de la belleza.

Las palabras se desenmascaran¹⁰
las teorías se repliegan vencidas
los viejos símbolos se delatan inútiles
y la verdad es sin metáfora posible.

Las volutas del humo del cigarrillo
impiden toda rectitud¹⁵
y lo que hasta ahora parecía un efecto grandilocuente
es grandioso.

Me excedo y uso la poesía para la destrucción
porque el exceso es la única frontera rota que me dejan
y aunque mueran los hombres calcinados²⁰
y caigan los cadáveres como polen estéril
en el jardín de la casa de la infancia
seguiré haciendo arder. [94]

- XI -

Solemne pasajero

sufrido triste
mujer hombre
mira mira:
tanta hediondez transitas⁵
para alcanzar lo bello.

Sonríe
imagina
y pasa. [95]

- XII -

La lluvia lava el alma
como lava el rocío la hoja
y lava la raíz y al polvo lava.
La lluvia es una hilera de infinitas lágrimas
delicadamente evitando la obscenidad de la mueca⁵
pudorosa pintando la naturaleza
poniéndola en evidencia
para salud de fermentos.

¡Las humedades que la lluvia ofrenda
se resisten a la sequedad y al velo!¹⁰

Todo en la lluvia es prístino
nada se generaliza vulgar
recuperando la individualidad de las cosas
recortándose lo que a cual le corresponde.
Con la lluvia se ven las partes¹⁵

los fragmentos destacan de sí mismos
unidades que la gota enmarca
rosa lavada para crecer rosal.

¡Lluvia llave de los sentidos
llueves en el preciso tiempo en que sucedes!20

Se huele el mar mientras se lava el mar
mientras se lava se toca el frío
el campo se oye mientras se lava
se gusta la lengua lavada para el silencio
mientras la lluvia lava ve el poeta.25[96]
Toda lluvia es certeza
subsistencia y química reproductora
niño que crece fortalecido
hombres mojados en sus propias dignidades.

¡Hay religiosidad en tu rito lluvia30
irreflexiva y sabia!

Toda lluvia es filtración sin límite
de la fuerza total de la victoria humana
en concordancia con la divinidad.
¡Lluvia llave que llamas lava!35
¡Ojalá pudiera llover un día
un mismo instante original
origen recuperado anhelo
sobre todas las cosas de este mundo! [97]

- XIII -

No dejo de arriesgarme al poema
y no es el poema el amenazado
sino yo
-el poema es más allá de mi existencia y
más allá de lo que creo mi existencia-5
y en ese ir arriesgado en su búsqueda
todo me sucede y hacia todo voy
abierto y desesperado y generoso
y tan vacío de palabra y
tanto apartado del amor que el lenguaje brinda10
que la palabra y el lenguaje
-madera y veta-
me dejan ciegos los huesos y las venas
y hueca de sangre mi apariencia
grita aterrorizada pidiendo el auxilio redentor15
del idioma
y sólo ese buscar a sabiendas fracasado
me alivia apenas para seguir sufriendo
porque no soy yo el elegido del poema
porque mi alma es dura y torpe y no sabe20

lo que hay que saber para ignorarlo y descubrirlo todo
porque pasan las vidas a mi lado y nada puede hacer mi voz
muda y sorda más que el gesto chirriante del grito que
no emito
porque la duda que debiera ser siempre una certeza²⁵
que inquieta
se empecina en querer afirmar y negar
y entonces la palabra se vuelve enemiga
me abre tan exactamente el lugar donde tengo el corazón [98]
me despelleja gozosa las lágrimas³⁰
me arrincona poderosa hacia el punto más repugnante
de mi cobardía
me asesina sutilmente dejándome tan vivo y vulgar
como siempre
y al fin de cuentas se despide brindando altiva por ser³⁵
ella misma
sin siquiera oír mi ruego de compañía
mi súplica de ella para que se deje ser mi Dios
y huérfano vaga mi espíritu ansioso de belleza
entre la horrible realidad de ser yo sin palabra⁴⁰
un único ejemplar tan únicamente ínfimo
ante el milagro de su diversidad. [99]

- XIV -

Es azul la montaña que veo
es mar erigido piedra y tronco
imponente y rodeada de espuma
con noctilucas titilante de gramilla.

La veo anhelante de caricias⁵
montaña de mar, ola corpórea
que arrasa desde su quietud
a todos los puertos que la rodean.

El horizonte la circunda
quebrada de agua inmóvil¹⁰
donde se zambullen mis deseos
inacabadamente húmedos.

Maleza con peces de pétalos verdes
y coloridas algas que indican el camino
de los afanosos suplicantes¹⁵
que esfuerzan la brazada para llegar a Dios.

Cima en eterno movimiento
jamás se arriba al punto más alto
brava correntada que la ladera ondula
retroceso que avanza en laberinto sigiloso.²⁰

Es la montaña que veo y nado

mar que comienza donde los ojos mueren
llanto de roca que mis pies agracian
la que subo infinitamente agradecido. [100]

- XV -

Igual a la tristeza de mis tripas
y al rojo cielo negro que me habita
igual a la palabra empecinada
en no dejarse ser ni ser nombrada.

Igual al deseo que me inventa⁵
y me refleja seco de humedades
igual al tímpano ciego que se ufana
y por no ser badajo no es campana.

Igual al sol que desde adentro irriga
la sombra de un poder que no calienta¹⁰
igual que el desgraciado que no llora
la vieja gracia que su pena implora.

Igual que el pecho valiente descubierto
abierto en plenitud para ocultar agujas
igual que arena enloquecida en ira¹⁵
no resuelta al diluvio que la inspira.

Igual que igual a todo, inacabado
detengo yo mi muerto poema laborioso
igual que ausencia que nunca será calma
nunca será mi furia la furia de mi alma.²⁰

- XVI -

A Pumamarca
Nada está aquí sucediendo ahora.
El Cristo de vieja madera tallado por los indios
abraza a la iglesia vacía
y afuera apenas el sol calienta la tierra
y el cerro de los siete colores guarda silencio.⁵
Ahora que aquí nada sucede
todo es perfecto
porque la detenida sucesión del presente
me libra de los acontecimientos.
Nada hay que inmute mi alma¹⁰
ni siquiera mi alma
que se deja estampar en la quietud
y el recogimiento.
Los pájaros y las hojas
manchan de sombras inmóviles la plaza¹⁵
donde los niños y las madres
no están porque se abrazan en las casas.
Solo, yo, me inclino en el paisaje

para ser también parte suya, y libre
igual que el agua que está quieta²⁰
y nada arrastra por el cauce. [102]

- XVII -

Cuando emprendió el camino de regreso
viejo, enfermo, triste y pobre
sus pies dolían la punta de las rocas
y el cuerpo espinas que lo mortificaban.
Caminó como pudo, lentamente⁵
al principio a ciegas y tanteando
hasta que empezó a oler olores perdidos
más fuertes que su propia hediondez.
Respiró el breve aire que cupo en sus pulmones
tan tapados de lóbregas cizañas¹⁰
se dio a otro impulso como si lo llamasen
aunque sólo el zumbido de la rapiña oyera.
Caminar para atrás lo hizo caer continuamente
y cada levantarse fue una muerte
resucitada en los pasos vacilantes¹⁵
que ahora reaccionaban más allá de su comprensión.
Intuyó a medida que retrocedía
el lugar exacto en donde estaba
y aunque las gentes y las casas habían cambiado
sus oscuros ojos vieron los mismos árboles.²⁰
Vio la cascada y se mojó las manos
en la única agua que volvió a saciarlo
y con un temblor de pelos y latidos
se bañó la cabeza ocultando que lloraba.
Fortalecido entonces retomó la marcha²⁵
y pisó las aceitunas y chocó los olivares
y comió la pulpa y el aceite
llenando de carozos sus bolsillos.
Supo por fin que había llegado [103]
el zumbido fue silencio y melodía³⁰
el cuerpo llaga sanada y nueva la memoria
brioso el cabello y la mirada altiva.
Respiró hondo y todo el aire cupo
bebió los vientos y lloró su mar
giró fuerte, seguro, protegido³⁵
para ser niño y hogar, bello, inocente. [104]

- XVIII -

Está mi corazón lleno de luces
y sombras
tan lleno está que me explota
y fuga.
Todo lo que viví se junta⁵
y prevalece
desde el centro del latido para afuera

y rebasa.
Aquí hoy un hombre planto
y broto¹⁰
amo el amor que amé
y amo.
Me filtro por el borde audaz
y anuncio
que de mi arrebatarse depende el mundo¹⁵
y avanzo. [105]

- XIX -

Hay una planta cerca mío
que no conozco ni quiero.

No la regaré nunca
nunca limpiaré sus hojas.

Es una planta que nunca volveré a ver⁵
ni a pensar.

Indiferente a mí
nada nos une
a excepción de la vida líquida
de su sabia¹⁰
de mi sangre
y de esta tinta. [106]

- XX -

La cordura está ahí
amenazante
como una araña que camina
hacia la mano de un hombre dormido.
Cuando la araña la pica⁵
la mano del hombre dormido se abre
creyendo que es una caricia.
Ambos disfrutan. [107]

- XXI -

Soneto
De mí desprendí yo todos los rasgos
que habían hecho de mí el que yo era
de mí huí sin gesto ni memoria
hasta quedar sin mí lleno de nada.
De mí partí huyendo de mi sombra⁵
me fui de mí sin saludar siquiera
de mí salí jugoso y libertario
para quedarme yo tan seco y encerrado.
Me vi sin mí y vi tanto infinito
que sentí yo sin mi terror y anhelo¹⁰
por volver a ser yo otra vez vientre parido.

Y quise regresar a mí y a ser yo mismo
con cada marca mía y coyuntura
pero no estaba yo. Sólo el abismo. [109]

La palabra que reza

Cerrado entre cosas mortales
(También este cielo estrellado acabará)
¿Por qué ansío a Dios?
Giuseppe Ungaretti [111]

- I -

El silencio de Dios se
expresa.
Lo llevamos dentro.
No es como la ausencia
que desampara y ahueca.

Dios habla.⁵
Habla tanto más allá de nuestros sentidos
que no hay esfuerzo posible
para tanta evidencia.

Es Su silencio
la presencia plena,¹⁰
el espiral infinito
que abarca, atraviesa y envuelve
todo.

Rezo mi rezo equivocado
grito en vano¹⁵
inútil hablo.

Silencio.
Es preciso sólo silencio.

Para oírlo a Dios
callo.²⁰[112]

- II -

Los Sacramentos

El Bautismo
Me separan el cuerpo en dos
y al alejarme me excluyen por primera vez
de la parte que era

y que desde ahora será mi madre
y lo que yo en mi libre albedrío sea.⁵
No fue cuando nació cuando me arrancaron de ella
sino ahora que toco la pira de mármol que es fría
y duele a la piel y temo.
Las voces que nada significan
sin embargo se ocupan de redimirme¹⁰
de aquel origen donde pecaron los primeros
y de los que -lo aseguran- soy heredero.
Acepto la culpa y apenas lloro
cuando me moja el agua bendita.
Soy bendecido y Dios me perdona¹⁵
y este es mi único instante de pureza.
De aquí en más mi vida será mancha.
Soy bautizado. [113]

La Confesión

Terror -todo es terror-
negritud del alma²⁰
privilegio de vida inmerecida.
Aquel único instante puro
ahora es una nostalgia
que no recuerdo pero anhelo.
Todo después fue miseria mía²⁵
abandono mío de Dios y malos pensamientos
constante posibilidad de infierno.
El Señor me brinda otra oportunidad
hago mi examen de conciencia
me arrepiento sinceramente³⁰
y mi propósito de enmienda es firme.
Toda penitencia será suave
si soy nuevamente perdonado.
Me arrodillo con la vista baja.
«Ave María, purísima». ³⁵
Confieso. [114]

La Comunión

El altar es todo el universo
y yo sólo efímero destello
avanzando hacia el supremo momento que esta vida ofrece.
Ofrenda de Cristo que vuelve a ofrendarse al sacrificio⁴⁰
eligiendo a mi cuerpo como instrumento
que se agiganta a medida que me acerco al cáliz.
¡Nunca jamás habrá otro día igual!
¡Jamás un tiempo será de tanta aureola!
¡Nunca se expresará tan bellamente el milagro de la
resurrección⁴⁵
atravesado yo -parte del milagro- por Él
para darle una nueva oportunidad a los hombres!
En esta fugaz inmortalidad ya no hay misterio

porque en la eucaristía no hay preguntas
ninguna duda lastima el alma⁵⁰
todo es certeza de Divinidad
siendo yo mismo el puente y la prueba.
Cristo me escoge para ser a Su través
la más valiosas de las criaturas
mientras sucede la infinitud de beber su sangre y comer⁵⁵
su cuerpo.
Ahora soy Dios.
Comulgo. [115]

La Confirmación

Mi propia condición me asigna oscilante
y siempre luego del refugio que la hostia ampara⁶⁰
sobreviene el pecado
orgullosa exhibiendo sus triunfos.
Nada soy.
Sólo la fe sostiene mi apariencia
pero la fe no me pertenece⁶⁵
es un préstamo sagrado que maltrato.
¡Por Dios!
¡Que venga el romano a clavar mis partes en cruz!
¡Que coronen mi cabeza de espinas!
¡Que mi costado sangre hiel!⁷⁰
¿Dónde estás mi Cristo mío, tan amado?
En qué lugar de mí no estás para buscarte?
¿Cómo puedo desafiarte para que atiendas mi súplica de Ti?
¿De qué horror seré capaz con tal de verte?
Me abandono como si mis huesos fueran arena⁷⁵
y beso sin fuerzas la tierra que creaste.
¡Ven a rescatarme, Padre mío!
Yo confirmo cuánto te necesito. [116]

El Matrimonio

Puedo hacer votos de pobreza, mi Señor
puedo hacer, por Ti, votos de obediencia⁸⁰
pero ignoro el modo en que pudiera ser yo casto.
No es para mí la obra de ser Tu pastor
no llevo en mí otro valor que el de ser Tu cordero
lo he intentado, Dios, pero no puedo ordenarme Tu ministro
no seré yo puente de Ti hacia los hombres⁸⁵
no seré yo el ungido.
Esta mujer es el vientre
hija de María
y me uno a ella hasta que la muerte nos separe.
Soportaremos la desdicha que requieras⁹⁰
para aceptar la felicidad que dispongas darnos.
La beso tras el velo en su rostro inmaculado
para que me pertenezca
y le pertenezca mi fuerza de varón.

Mis hijos serán bautizados⁹⁵
se arrepentirán
te llevarán consigo
volverán a afirmarse Tuyo, lo prometo.
Bendice este amor humano
gracias a Ti Divino.¹⁰⁰
Yo la desposo. [117]

La Extremaunción
Al final de mi vida
vuelve a dolerme el cuerpo
y temo aún mucho más que cuando fui purificado.
¡De qué sirvió saberme Tuyo¹⁰⁵
si al cabo tengo miedo!
¡Asísteme, Dios mío!
¡Creí tanto en Ti y en Tu palabra!
Cada vez que me alejé fue para volver
cada alba de mi vida fue buscarte¹¹⁰
cada oscuridad de mi vida fue buscarte
y fue buscarte cada pan que compartí
y fue estar perdido cada gesto mío sin buscarte.
¡Asísteme, Dios mío
en esta, la última de mis horas!¹¹⁵
¡Tantas veces imaginé este encuentro con mi propia muerte
que no sé si te ame o tuve pánico a tu ausencia!
¿Qué fue mi fe, mi Dios, qué fue?
¡Tanta duda soportada para acabar más duda!
¡Ceden mis fuerzas!¹²⁰
ya no otro alivio que entregarme a Ti me consuela!
¡Acéptame y asísteme, Dios mío!
¡Tan mío de mí!
¡Tan pertenencia a mi imagen y semejanza
que aún en el misterio eres presencia!¹²⁵
¡Cielo o infierno, Dios! ¡Tú lo decides!
¡Llévame a Ti, Papá, no me abandones!
¡Dame este extremo sacramento
para que muera yo y viva mi alma! [118]
¡Dispone que ahora sea el comienzo!¹³⁰
¡Temo tanto que no estés para abrigarme!
En este instante definitivo
úngeme, Dios. [119]

- III -

Cuando de noche, Dios, pienso en mi día
me refugio en la oración íntima
que no expresa ninguna voz
que no proclama palabra mía
que no grita ni estalla⁵
que no digo
silencio oratorio protegido

de mi soberbia que retrocede y calla.
Es una oración que no comprendo
porque el alma a esa hora es del misterio¹⁰
es una oración donde no soy yo mismo
tal cual vigilia, tal cual me creo.
Soy ese otro que intuyo como un esbozo perdido
pero que en realidad permanece
mucho más real que esa apariencia¹⁵
que de día me confunde
en cuerpo normado, establecido
reconocible para el prójimo.
Nada de ese simulacro queda
cuando de noche, Dios, yo te reclamo²⁰
cuando sólo la fe -duda apartada-
puede ser el puente
pontífice atravesante que me lleva
adónde sé que estás.
De noche, Dios, vienen los miedos²⁵
que nunca han ido más lejos que de mi propia sombra
para ser todo sombra
donde no hay sol, no hay luz
más que la que haya en la oración [120]
que no sé pero que oro.³⁰
Dios, padre, todopoderoso
Dios como seas
Dios con la forma más vulgar que te inventaron
Dios inasible, pura energía
Dios configurado en las variantes que los hombres³⁵
puedan imaginarte
Dios mío
mi pertenencia, Dios
a Ti te rezo en extrema necesidad individual
para que me cuides.⁴⁰
No reniego de ese egoísmo, de él me alimento
porque es por él que mido cuánta nada soy sin Ti.
¡Oh, Dios, cuando te creo, estás en todas partes
y no hace falta puente
porque puente alguno puede haber⁴⁵
para arribar adonde ya se está!
Dios, que estás en todas partes
te quiero en mí, te llevo en mí
mi lengua es fuego
Tu palabra es agua⁵⁰
Tu silencio es Tu palabra
mi oración es forma que nombra el misterio.
Tú eres el misterio. [121]

- IV -

El cansancio es un miedo del cuerpo
y un despertar del alma

es el sueño que viene
para dejar espacio a lo que no se sabe
pero que no se ignora.⁵
Cuando el cansancio llega
caen los brazos
y se despierta el sueño
aparecen entonces otras voces en los oídos
que han quedado vacíos de todo sonido.¹⁰
¡Son voces que vienen de tan lejos!
Desde los siglos de los siglos
desde la infancia
desde el lugar incógnito
donde habita la idea de Dios¹⁵
que nunca como en el cansancio es tan real.
Puede tocarse Dios en el cansancio
porque la piel ya nada toca
los ojos nada ven
la lengua nada gusta²⁰
el cuerpo nada pide.
Puede tocarse Dios
y entonces la oración sucede
como sucede un suspiro
imperceptible, refinado, amable²⁵
tan delicadamente suspirado
desde nuestro propio aire.
¡Debiera oírse mi suspiro
en la oración que estoy orando! [122]
¡Debiera oírse mi ruego³⁰
búsqueda sin vergüenzas
ruego de amor
para que la muerte no sea muerte
y sea la otra vida prometida!
En el cansancio la oración es verdadera³⁵
brota del alma naturalmente pura
y se ora a Dios sin culpa.
La oración es entonces una prueba
que prueba lo que el cuerpo no cansado niega
lo que el cuerpo no cansado, altivo⁴⁰
despechado, inútil
rechaza ignorante de la evidencia Divina.
No hay límite en el cansancio -no puede haberlo-
hay un mecerse sentimental y santo
no hay apostasía posible en el cansancio⁴⁵
hay fe recuperada
hay lo que permanece oculto
hay el silencio ocupado por las voces
de todos los hombres que proclaman a Dios su Dios
y que no conciben la orfandad.⁵⁰
Hay en el cansancio todo lo que hay
en el infinito punto instante.

En el cansancio canta su gracia Dios. [123]

- V -

Somos tantos

tantos, tantos...
Tantos desde el principio
desde el origen tantos
somos siempre tantos⁵
permanentemente tantos...

Habrá sido como fue
seguramente un inicio
tan perfecto
como para seguir ignorado¹⁰
y nosotros
ignorantes
somos tantos...

Tantos somos
que da arnos¹⁵
es de continuo
nuestro acto.

Tantos somos
que no vernos
es de continuo²⁰
nuestro acto.

Tantos somos
que matarnos
es de continuo
nuestro acto.²⁵[124]

Tantos somos
que amarnos
es de continuo
nuestro acto.

Somos tantos³⁰
tantos somos desde siempre
tan absurdamente iguales
tan extremadamente débiles
tan religiosamente santos
tan obscenamente injustos³⁵
tan inútilmente sabios
tan absolutamente humanos
tan paradójicamente mágicos
tan constantemente tantos. [125]

- VI -

Dice el poeta a

su confesor
en el momento previo a su muerte:
Por momentos, escasísimos, fugaces y bellos sé la verdad.
Una verdad que es igual para todos los hombres.
Una verdad que todos sentimos alguna vez, querido padre.⁵
Saber que esa verdad se adueña de nosotros,
aunque sea por unos pocos instantes en toda nuestra vida,
nos garantiza una felicidad piadosa y breve.
¿Se puede eternizar esa verdad?
¡El misterio!¹⁰
¡Lo que nos oculta el misterio!
¡Lo que nos promete!
¡Voy hacia el misterio, sacerdote!
Voy como vamos todos, sólo que un poco más alerta,
pero con la misma duda soportada.¹⁵
Vine a buscar en usted lo que no le debí haber pedido.
No hay extremaunción que pueda darme.
No hay poema que me queda consolar.
No hay más que mi íntimo deseo
de que el momento de eternizar la verdad²⁰
acabe con todo o empiece para siempre. [126]

- VII -

No es dado a mí ordenar
lo que será.
Es a la Sangre
a la Savia y al Río
a la Tierra y al Aire⁵
el privilegio de disponernos.

Dios tiene todas las formas
y todos los sucesos. [127]

- VIII -

A Lindsay Kemps
Hoy vi a un Santo sangrar por su boca
todo el amor golpeado que llevaba en su vientre.

Tan mendicante de amores y caricias, tan arrobado
por la posibilidad de mezclar sus tripas iba
que cada ruego suyo era una Oración Sagrada⁵
desatendida por nosotros los infames indiferentes
mientras el Santo agonizaba ardiendo
con cada abrazo que no le dábamos.

Era una sangre espesa que olía a incienso
y que no me atreví a beber, pobre de mí. [128]¹⁰

- IX -

Hube entendido que el todo y que la nada
eran extremos idénticos en la desolación.

Hube visto las mieses en tiempo pasadas
y pájaros flácidos sin intentar el vuelo.

Hube sabido que ningún hombre era inocente⁵
y que la primera piedra yo no arrojaría.

Hube hallado pastores sin rebaño alguno
y a ofidios satisfechos vomitando veneno.

Hube encontrado el basural del mundo
en el mismo sitio donde brillaba el oro.¹⁰

Hube marchado con un pueblo en caravana
hacia un destino trágico e irreductible.

Hube sido testigo de todas las tristezas
y comprendido que sólo en el silencio íntimo de las almas
se expresaba la verdad que tanto hube buscado. [129]¹⁵

- X -

No aceptar la muerte
no acabar de aceptarla jamás
seguir sufriendo su presencia
temiéndole
escapando⁵
manteniendo el primario instinto
el original rechazo.

Yo quiero un hombre avaricento de vida. [130]

- XI -

Alguna vez será mi muerte.

Dejará por fin de ser
una anhelada mueca
una tímida sospecha
un porvenir.⁵

Será mi muerte un instante
estará ocurriendo.

¿Sabré el momento
cuándo viva mi muerte? [131]

- XII -

Hoy no tengo la carga de la muerte sobre mí
y precisamente al nombrarla

la convoco.

La excepción del día sin muerte
no puedo vivir.⁵

Ahora otra vez soy yo
con todo el terror acostumbrado. [132]

- XIII -

Las Bienaventuranzas

Felices los que tienen espíritu de pobres
porque de ellos es el reino de los cielos
y saben que todo apego es semilla seca
que la tierra rechaza con indignación y asco.
Un jazmín encapullado no se exhibe⁵
ni se brota convocando halagos,
es solamente pétalos abrazados
en el último instante del refugio
antes de ser flor abierta para empezar a marchitarse.

Las hojas son partes suya¹⁰
como es de Dios cada criatura
igualadas en Su amor
de una única y común perfección;
ninguna raíz está oculta
porque se la descubre en su fragancia.¹⁵
Así, aquellos que ignoran lo que saben
y que aceptan el desafío del silencio
sin renegar de sí pero sin ira
recibiendo la humildad como una dicha
y la fe como una preciosura espiritual²⁰
son bienaventurados. [133]

Felices los que lloran
porque recibirán consuelo
y porque saben que no es el lamento el llanto.
Se lamenta el avaro por no tenerlo todo²⁵
y llora la madre el adiós a su hijo,
llora el que ve sufrir y pena
con pena propia el sufrimiento ajeno,
llora la grieta que emana el agua limpia
y llora agradecido el que la bebe,³⁰
llora el que padece la iniquidad
de no estar en sus manos remediarla
y llora el cielo cuando cantas los hombres
cantos llorados porque ha muerto uno.
Llora el poeta que sabe que su verso³⁵
no sanará enfermos ni curará heridas,
llora el hambriento su tripa vacía
reducida lágrima a lágrima a filamento,
llora el anciano que ha olvidado todo
disponiéndose a vivir otros recuerdos⁴⁰

y llora atormentado el carpintero
que ignoraba para qué fabricó la cruz.
Lloran así los que se lavan en su llanto
como llora el ladrón arrepentido.
Son bienaventurados.45[134]
Felices los pacientes porque recibirán
la tierra en herencia.
Espera tanto la roca para hacerse
y para volver a ser arena tanto espera
porque sabe que inevitablemente50
solo en el transcurrir sucede lo que ocurrirá.
Es tan eterna la mariposa
que su brevedad no puede medirse:
¡el instante es la mariposa!
Un viejo deja pasar el agua entre sus manos55
y filtra arcilla que luego respirará
mientras el sol suspende todo su movimiento
y lo convierte en niño.
No le exige la aceituna a su olivar
que la haga verde antes del verde60
apenas cae rumorosa sobre la tierra
con la exactitud del fruto maduro.
La aurora no se adelanta
ni se retrasa la lluvia
todo lo que hay es vida sagrada65
un perfecto devenir.
Hay un tiempo para plantar
y hay un tiempo para cosechar
no hay ferocidad ni horror que lo modifiquen.
Todo esto lo saben los pacientes.70
Son bienaventurados. [135]
Felices los que tienen hambre y sed de justicia
porque serán saciados.
¡El ansia! Devoradora ansia
sin pausa ni distracciones75
necesidad de cuerpo y alma
rayo que cruza e ilumina
fibra que quiebra el muro
nido de Dios.
Ven los ojos hasta donde alcanzan80
y distinguen cada día y cada noche
que les pertenece.
Es de todos la tierra y la tierra es nuestra dueña
y toda la leche es de todos
y hay un lugar con Dios para cada uno.85
La resignación es pecado
tan grande como bendito es el anhelo
de justicia graciosa.
No cesa el mar hasta que llega a él la orilla
ni se abandona la nieve antes de ser arroyo90

no muere jamás el deseo de pan y peces
y la espiritualidad no descansa si daña
la armonía Divina.
No dejan de rebelarse los hombres
que no hallan su exacto lugar en el Universo.95
Son bienaventurados. [136]
Felices los compasivos
porque obtendrán misericordia.
La lava no se compadece ni condena
es nada más que roca hirviente100
y no se compadece el tigre
que come a su presa.
La compasión es cualidad de hombres
instrumento indispensable del amor
que para ser verdadero la lleva105
adherida a su misma esencia.
No es el agua compasiva
ni siente misericordia por la sed
la hierba fresca no se apiada del hambriento
ni la aurora de la noche que aparta.110
La compasión es cualidad Divina
sustancia y fermento de la Vida
que no se niega a nada que la habite
en la medida que nos dispongamos.
Ya sabe el viento la fuerza que arrastra115
y no se detiene ante la rosa.
Sólo los hombres saben que compadecerse
es una manera santa de sanar heridas
y una mayor proximidad a Dios.
Son bienaventurados.120[137]
Felices los de corazón simple
porque ellos verán a Dios.
No se ve solo el cielo en el cielo
se ve además azul y golondrinas
escapando de la tormenta para finalmente125
ver la tormenta enrojecida.
El simple corazón ve
y ve a las cosas y a los seres como son
simples en su abrumadora
inconmensurable extraña dimensión130
para observarlas con la mirada original
del recién nacido.
Es tan sencilla la espiga
y es tan sencillo el pan
y la mesa de tronco de árbol antiguo135
y la savia que todavía arde en la madera amada.
Todo puede verlo el corazón simple
porque Dios creó el Universo
para que se dejara llevar sin complicaciones.
Aquellos que acompañan su corazón140

al suave ritmo del Universo
son bienaventurados. [138]
Felices los que trabajan por la paz
porque serán reconocidos hijos de Dios.
El espejo es siempre un artificio¹⁴⁵
donde lo reflejado no significa nada.
Únicamente la mirada del otro
nos reconoce herederos.
Y no hay mirada posible si no es en la calma.
No hay sacrificio en el agua¹⁵⁰
ni en el sol que la entibia.
No existe pena en los cabellos creciendo
ni en el dibujo de las espigas
sin esfuerzo acaricia la nube a la montaña
y es serenidad dar leche.¹⁵⁵
No hay sufrimiento en el trabajo próspero
porque remite a bendición.
Cada grano de arena o gota de agua
construyen la paz
ocupando el sitio que les pertenece.¹⁶⁰
Los días y las noches
los cielos y las cosas
las palabras y los seres
ganan su paz en el constante suceder de la acción
que a cada uno cabe¹⁶⁵
son bienaventurados. [139]
Felices los que son perseguidos por causa del bien
porque de ellos es el reino de los Cielos.
En el reino de los Cielos se es hijo de Dios
viéndolo en toda Su misericordia.¹⁷⁰
Allí se es hijo saciado
heredero de la Vida
consolado y parte de la Divinidad.
El bien es el trabajo por la paz
corazón simple¹⁷⁵
comprensivo y justo
paciente y alegre espíritu de pobre.
Sean bienaventurados los que son perseguidos
por tanta gracia dada y aceptada.
¡Pero, Dios! ¿No somos bienaventurados los¹⁸⁰
de espíritu soberbio? ¿Y los que no hemos
sabido nunca la dicha de llorar? ¿Y los que
te negamos sin saber esperarte? ¿Y los que
no somos justos? ¿Y quienes no tenemos piedad?
¿Y los de corazón retorcido como serpiente?¹⁸⁵
¿Y los que hacemos guerras destruyendo Tu paz
y la de todos? ¿Y los que perseguimos?
Perdónanos, Padre,
no sabemos lo que hacemos.
Por nosotros, Dios, apiádate,¹⁹⁰

en tu infinita bondad.
Danos bienaventuranza.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

